

FANTASMAS DEL VIENTO

¡Ahí vienen!, gritaban los niños temblorosos y asustados, ¡corran!, decían, mientras que la oscuridad sombría y abrumadora del gran desierto llegaba. Flotaban en el suelo -decían asustados-, los mantos, esas siluetas estremecedoras, -escondidos y oteando por las ventanas-, seguían moviéndose y tambaleándose de lado a lado. ¡A dormir!, gritaba el viejo, pero los infantes no oían, y asustados entre las sábanas, temblorosos estaban todos... qué irónico saber que las sombras que asustan a los niños, eran esos mismos overoles que usaban los hombres en el caliche y que sus mujeres colgaban después de un día de lavar a todo sol. Al atardecer de aquella noche y siempre, como cada semana, el mismo día, aparecen las sombras que cuelgan en el patio de cada casa pampina; y con el viento del desierto como eterno compañero.

L. DIJ

Concurso cuentos breves y vivencias pampinas

NOMBRE: Lisbeth.

APELLIDO: Esteban Muñoz.

EDAD: 39 años.

COMUNA: Rancagua.

NOMBRE DE CUENTO: **FANTASMAS DEL VIENTO.**